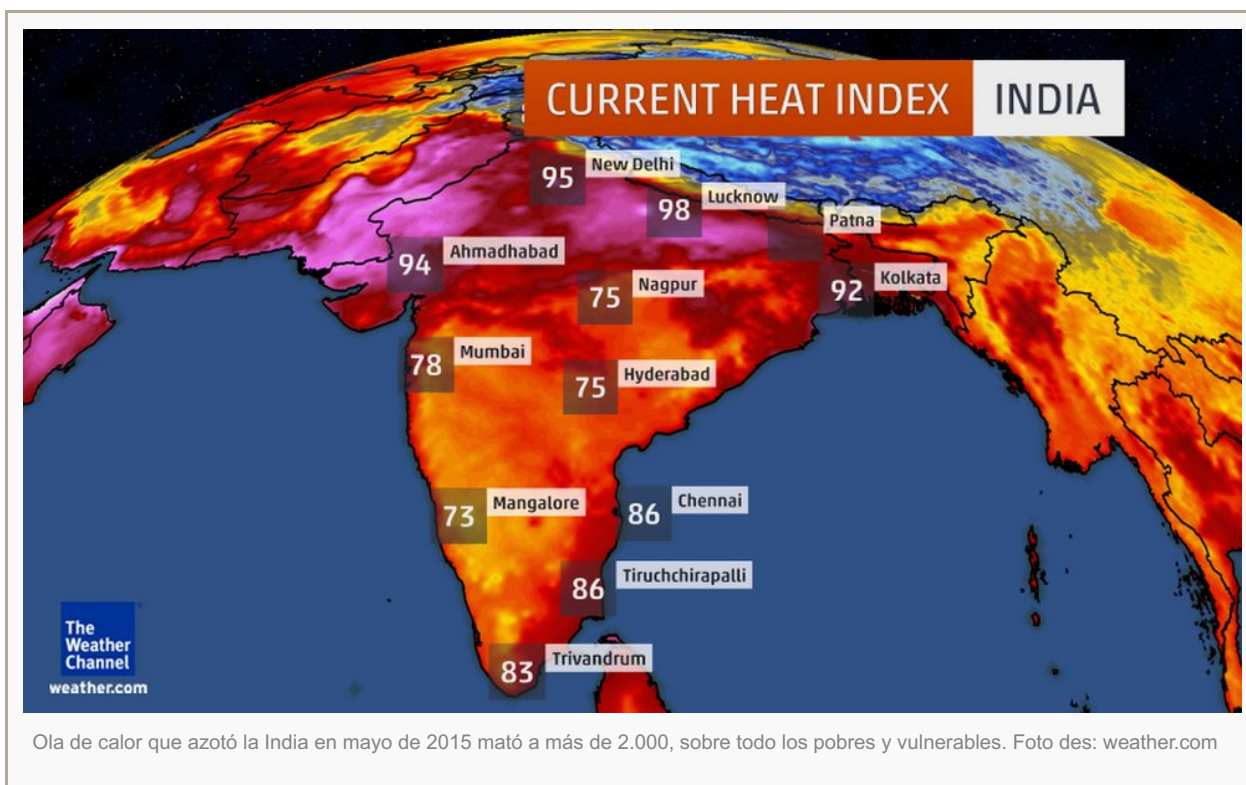


Una encíclica que abre nuevos caminos Laudato Si'



S Ignacimuthu, SJ

La encíclica *Laudato si'* de su Santidad el Papa Francisco es un documento muy oportuno en este momento cuando la protección del medio ambiente es cada vez más importante. El efecto del deterioro ambiental se hace sentir en todo el mundo a través del cambio climático, el calentamiento global, los desastres naturales frecuentes, la pérdida de biodiversidad, la contaminación, etc.

El compromiso de la Iglesia católica con las cuestiones ambientales deriva de la creencia de que los católicos tienen la responsabilidad de trabajar por el bienestar de toda la creación de Dios. Hasta hace poco tiempo los documentos sobre la doctrina social de la Iglesia no incluían muchos detalles sobre el medio ambiente. Sin embargo en los últimos tiempos la Iglesia ha pedido a los católicos reconocer el cuidado del medioambiente como parte de su responsabilidad cristiana. En esta coyuntura crítica el Papa Francisco publica esta encíclica.

El Papa pide prestado las palabras de San Francisco de Asís: “Alabado sea” (*Laudato si'*) para el título de la encíclica. En la introducción el Papa dice que “le gustaría entrar en diálogo con todas las personas acerca de nuestra casa común.” También menciona cómo algunos de los Papas anteriores abordaron este tema, cómo numerosos científicos, filósofos, teólogos, y los grupos civiles expresaron su preocupación y cómo otras iglesias y comunidades cristianas ofrecieron reflexiones valiosas. El Papa cita específicamente las palabras del patriarca Bartolomé sobre “cómo hemos desfigurado y destruido la creación.” El Papa presenta a San Francisco de Asís, como el santo patrón de todos los que estudian y trabajan en el área de la ecología, por su gran amor por el medio ambiente y la naturaleza. El Papa finaliza la introducción con un llamamiento a “un nuevo diálogo sobre el modo en el que se está dando forma al futuro de nuestro planeta.”

En el capítulo 1, bajo el título “¿Qué le está pasando a casa común?,” el Papa pone de relieve cómo nuestros procesos de desarrollo y prácticas tecnológicas se han convertido en una amenaza para la vida y el medio ambiente.

El Papa destaca algunas cuestiones tales como la contaminación, la cultura de usar y tirar, el cambio climático, la crisis del agua, la pérdida de biodiversidad, la disminución de la calidad de la vida humana, la descomposición de la sociedad y la desigualdad global. El Papa está profundamente afectada por las respuestas tan débiles que se han dado para hacer frente a estas calamidades. El Papa concluye este capítulo diciendo que “la humanidad ha defraudado las expectativas de Dios.”

En el capítulo 2, bajo el título “El Evangelio de la Creación,” el Papa propone que el medio ambiente una manifestación del mismo Dios, a través de la cual Dios nos está hablando. Mientras que el Papa nos exhorta a disfrutar de diálogo con las diversas culturas y religiones, nos ofrece una visión completa que proviene de la tradición judeo-cristiana. El Papa dice que el “entorno natural es un bien colectivo, patrimonio de toda la humanidad y la responsabilidad de todos.” El Papa recuerda en el relato de la creación, el misterio del universo, el mensaje de cada criatura en la armonía de la creación, la comunión universal, el destino común y la mirada de Jesús. En todo esto el Papa nos llama la atención a la interconexión de todo y de todos a través de Dios. “Todos nosotros estamos unidos por un vínculo invisible y juntos formamos una especie de familia universal.”

En el capítulo 3 bajo el título “Raíces humanas de la crisis ecológica,” el Papa intenta determinar las causas profundas de la crisis ecológica. El Papa considera como algunas de las causas a la tecnología con su creatividad y poder, a la globalización, y al antropocentrismo moderno. El Papa pide una mirada más profunda sobre el trabajo humano, sobre las nuevas tecnologías biológicas, y pide un amplio debate científico y social, basado en la responsabilidad.

En el capítulo 4, titulado “Ecología integral,” el Papa propone un nuevo paradigma para la justicia. El Papa dice que “a naturaleza no puede ser considerado como algo separado de nosotros mismos o como un mero escenario en el que vivimos.” El Papa habla de medioambiente, ecología económica y social, ecología cultural, ecología de la vida diaria, y de los principios del bien común y de la justicia entre generaciones. “La ecología humana es inseparable del bien común. El bien común significa tomar opciones solidarias basadas en la opción preferencial por los hermanos y hermanas más pobres.”

En el capítulo 5 titulado “Líneas de enfoque y acción,” el Papa aborda la cuestión de lo que podemos y debemos hacer. El Papa aboga por el diálogo sobre el medio ambiente en la comunidad internacional, el diálogo por nuevas políticas nacionales y locales, la política y la economía en diálogo para la realización humana, y las religiones en diálogo con la ciencia. El Papa afirma que “las recientes cumbres mundiales sobre el medio ambiente no han logrado estar a la altura de las expectativas.” El Papa advierte que actuemos en contra de las fuerzas del mercado. El Papa pide a los cargos políticos que sean “valientes y dan testimonio de su dignidad dada por Dios.”

En el capítulo 6 titulado “Educación y espiritualidad ecológica,” el Papa invita a todos a aspirar a un nuevo estilo de vida, a ser educados en la alianza entre la humanidad y el medio ambiente, estar preparados para la conversión ecológica, experimentar alegría y la paz, promover el amor cívico y político, comprender los signos sacramentales y su celebración, encontrar a la trinidad y la relación entre las criaturas, considerar a la Madre María como reina de toda la creación, y llegar más allá del sol. El Papa termina la encíclica con una oración por nuestra tierra.

En general esta encíclica de nuestro Papa Francisco es un documento histórico de gran importancia para todas las personas de este planeta. El Papa ha tocado todas las dimensiones relacionadas con este importante tema, y ha motivado realmente todos los interesados para que participen activamente en la protección del medio ambiente. Esta encíclica nos ayuda a redescubrir nuestras raíces, nuestra interconexión y la interdependencia. Estamos llamados a despertar nuestra conciencia en relación con nuestros deberes y responsabilidades.

En resumen esta encíclica desafía nuestra fe, ilumina en nuestra espiritualidad, apremia a nuestra conciencia, provoca nuestro pensamiento, alienta nuestra respuesta y aumenta nuestro compromiso. Verdaderamente esta encíclica nos ayudará a convertirnos en embajadores del medio ambiente.

S. Ignacimuthu, SJ es el Director del Instituto de investigación de Entomología, Loyola College, Chennai en Chennai, India. El instituto lleva a cabo investigaciones en bioplaguicidas, control biológico, genética y biología molecular. P Ignacimuthu puede llegar a través de su correo electrónico imuthus(at)hotmail.com.

